

Prot. N. 156/20

DECRETO
sobre la misa en tiempo de pandemia

No temerás la peste que se desliza en las tinieblas (cf. Sal 90, 5-6). Estas palabras del salmista invitan a tener una gran confianza en el amor fiel de Dios, que no abandona jamás a su pueblo en el momento de la prueba.

En estos días, en los que el mundo entero está gravemente afectado por el virus Covid-19, han llegado a este Dicasterio muchas peticiones para poder celebrar una misa específica, a fin de implorar a Dios el final de esta pandemia.

Por eso, esta Congregación, en virtud de las facultades concedidas por el Sumo Pontífice FRANCISCO, poder celebrar la Misa en tiempo de pandemia, cualquier día, excepto las solemnidades y los domingos de Adviento, Cuaresma y Pascua, los días de la octava de Pascua, la Conmemoración de todos los fieles difuntos, el Miércoles de Ceniza y las ferias de Semana Santa (*Ordenación general del Misal Romano*, n. 374), durante el tiempo que dure la pandemia.

Se une a este decreto el formulario de la Misa.

No obstante cualquier disposición contraria.

En la sede de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, a 30 de marzo de 2020.

Robert Card. Sarah
Prefecto

✠ Arthur Roche
Arzobispo Secretario

EN TIEMPO DE PANDEMIA

Esta misa se puede celebrar, según las rúbricas de las Misas y Oraciones por diversas necesidades, todos los días, excepto las solemnidades y los domingos de Adviento, Cuaresma y Pascua, los días de la octava de Pascua, la Conmemoración de todos los fieles difuntos, el Miércoles de Ceniza y las ferias de Semana Santa.

Antífona de entrada

Is 53,4

El Señor soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores.

Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno,
 refugio en toda clase de peligro,
 a quien nos dirigimos en nuestra angustia;
 te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción,
 concede descanso eterno a los que han muerto,
 consuela a los que lloran,
 sana a los enfermos,
 da paz a los moribundos,
 fuerza a los trabajadores sanitarios,
 sabiduría a nuestros gobernantes
 y valentía para llegar a todos con amor
 glorificando juntos tu santo nombre.
 Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, los dones
 que te ofrecemos en este tiempo de peligro;
 y haz que, por tu poder,
 se conviertan para nosotros
 en fuente de sanación y de paz.
 Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Mt 11,28

Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré, dice el Señor.

Oración después de la comunión

Oh Dios, de quien hemos recibido
 la medicina de la vida eterna,
 concédenos que, por medio de este sacramento,
 podamos gloriarnos plenamente de los auxilios del cielo.
 Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo

Oh, Dios, protector de los que en ti esperan,
bendice a tu pueblo,
sálvalo, defiéndelo, prepáralo con tu gracia,
para que, libre de pecado y protegido contra sus enemigos,
persevere siempre en tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.